



Cristina Martínez

Desde niña he escuchado mil historias de Garagüeta: mi abuela, que hoy tiene 86 años, hacía las veces de guardesa contando los carros de leña en verde (para dar de comer al ganado) y en seco (para el hogar), que cada vecino se llevaba del monte, por derecho. Los pastorcillos, como mi abuelo, cuidaban del rebaño y dormían en refugios de piedra construidos en el bosque (turrucas), pese al miedo al aullar de los lobos durante la noche. Tierras compartidas en común entre Torrearévalo y el vecino pueblo de Arévalo de la Sierra, ganadas por la unión de estas gentes, como reza la leyenda de Mortero.

Hoy cogemos el relevo de los que nos precedieron. Muchas cosas han cambiado, apenas quedan habitantes en los pueblos, y muchos usos se han perdido, esto no es bueno para un bosque modelado por la mano del hombre. En nuestra mano está ahora, trabajar para conservar este patrimonio heredado. Las ramas del acebo con sus frutos rojos, que ayer se daban como alimento al ganado, hoy se emplean en la elaboración de bellos ornamentos que decoran hogares de toda España durante la Navidad. Esto genera empleo y continuidad a un proyecto que iniciamos en 2002 a través de la empresa formada por jóvenes y mujeres de Torrearévalo y a la que llamamos El Acebarillo. Desaparecen antiguos usos y aparecen otros nuevos, hoy enseñamos el monte y su importancia mediante rutas guiadas, en las que el visitante se introduce de lleno en el conocimiento del acebal. A través de la educación ambiental, de los talleres de artesanía, y nuestra participación en ferias y mercados, ponemos en valor el acebo de Garagüeta.

El bosque es riqueza y esperanza de futuro para las nuevas generaciones, ilusión por emprender proyectos nuevos en torno a su conservación para las generaciones venideras y al uso sostenible del rey del invierno: el acebo.

Torrearévalo. Soria.



Ilex aquifolium L. AQUIFOLIACEAE

ACEBO

De característica hoja perenne, todo el mundo conoce el acebo, cuya imagen ofrecida en esta exposición muestra el borde de la hoja con sus bellas espinas al trasluz, imagen que nos traslada a la belleza salvaje de las acebedas, siempre envueltas de misterio, y donde se cobija abundante fauna silvestre en invierno. Las acebedas de los sistemas Ibérico y Central son excepcionales, valga como botón de muestra las de Garagüeta, en Soria, o las de Arcones, en Segovia, respectivamente. Se dice que el Acebal de Garagüeta es el bosque más grande de acebos de la península Ibérica, y no nos cabe duda, al visitarlo no se olvida nunca; se encuentra en la provincia de Soria, cerca del puerto de Piqueras. Destacan también las acebedas cantábricas, sobre todo las de Los Ancares leoneses donde encontramos buenas masas puras de la especie.

El acebo es un árbol de corteza lisa y grisácea, llama siempre nuestra atención en el bosque por el brillo de sus hojas. Es planta de media montaña que acompaña a los bosques caducifolios atlánticos. Vive orlando a dichos bosques, donde puede formar pequeñas acebedas puras. Las espinas foliares representan una defensa frente al diente de los herbívoros, que encuentran en dichas hojas un fresco y jugoso alimento. Por eso las ramas de las partes altas no presentan espinas, pues no necesitan defenderse de los animales.

Frecuente en todo el arco montañoso que delimita Castilla y León, es escaso sólo en las provincias de Salamanca y Ávila, faltando en las zonas menos lluviosas de Valladolid y de la meseta en general. Recibe otros nombres vernáculos mucho menos conocidos en la Región, tales como arcebo y carrasco o carrasca, éste último en alusión a su parecido a la encina.

Presenta o ha presentado múltiples usos tradicionales, como el ser buen forrajero para el ganado. En veterinaria popular se ha usado en cocimiento, y para separación de setos y fincas es común su uso en el norte. Para fabricación de pegamento o liga para cazar pájaros, se usó su corteza, sistema de caza hoy prohibido. Como ornamental es uno de los árboles preferidos, se usa en jardinería o como adorno navideño. Tiene una madera muy dura y compacta muy estimada en ebanistería.

